

EL MODESTO CRECI-  
MIENTO DE MÉXICO:  
UNA DESCOMPOSICIÓN  
MACROECONÓMICA  
CONTABLE

ALAIN IZE<sup>1</sup>

ESCUELA DE ASUNTOS INTERNA-  
CIONALES Y PÚBLICOS DE LA  
UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

RESUMEN

El trabajo usa una novedosa descomposición del crecimiento basada en elasticidades con tres componentes: una tracción externa (TE) que mide el dinamismo exportador; un apalancamiento externo (AE) que mide cómo el financiamiento exterior amplía o suaviza la tracción externa, y una respuesta doméstica (RD) que mide el impacto de las importaciones sobre el producto. Identifica el insuficiente dinamismo exportador, y la inercia de una economía segmentada y que tardó en recuperarse de una traumática apertura comercial, como razones centrales del lento crecimiento económico de México. Elevar el dinamismo de las exportaciones sin exacerbar fricciones proteccionistas requeriría una mayor orientación hacia productos novedosos o con demandas más elásticas. Esto implicaría un salto hacia la economía del conocimiento, una mayor exportación de servicios y un México más atractivo para las personas, colocando así el fortalecimiento del Estado de derecho y la preservación del patrimonio ecológico y turístico en el centro de la agenda.

---

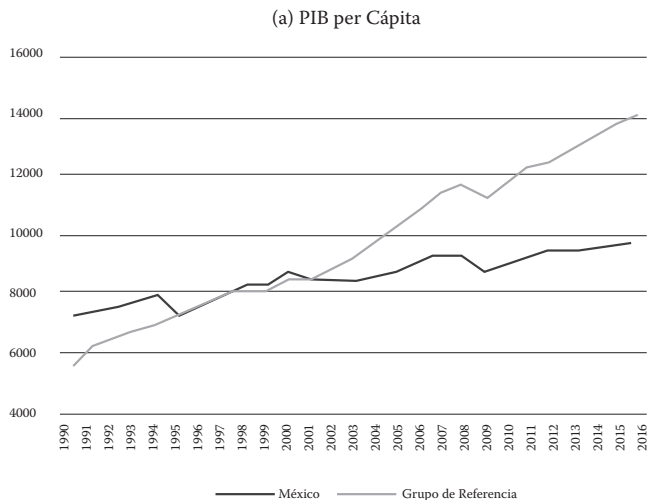
1 Este artículo expande y profundiza, de varias formas, una nota sobre crecimiento que será publicada próximamente por la revista *Estudios Económicos* de El Colegio de México. El trabajo también se benefició de un capítulo escrito con Augusto de la Torre sobre el crecimiento de América Latina para un libro editado por el Inter-American Dialogue, y de un documento de trabajo (también con Augusto de la Torre), por aparecer en el Brookings Institution, que describe más en detalle la metodología de descomposición contable del crecimiento adoptada en este trabajo y sus posibles aplicaciones. El autor agradece los valiosos comentarios de Jaime Ros y dos lectores anónimos

## 1. Introducción

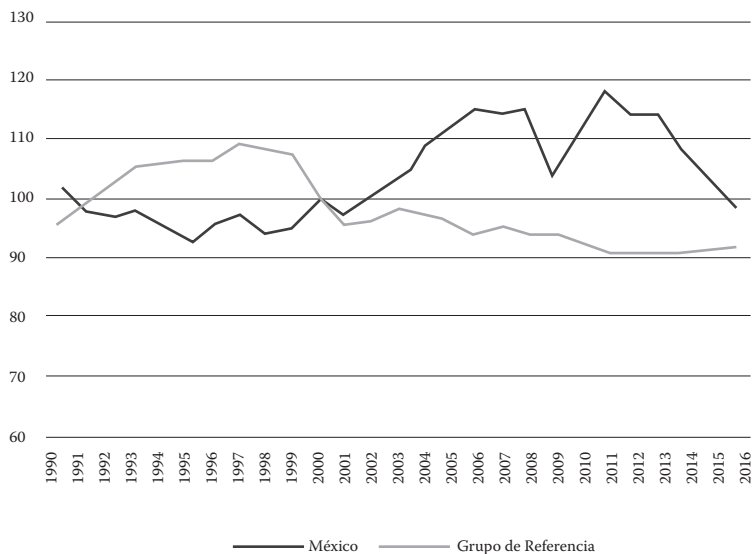
El escaso crecimiento de la economía mexicana salta a la vista en el Gráfico 1, que compara la evolución del PIB per cápita de México con el del promedio de los seis países (Costa Rica, Hungría, Malasia, Polonia, República Eslovaca y Turquía) que en 1995 tenían los niveles de ingreso y estructura de comercio exterior (medida a partir de la evolución de los términos de intercambio) más similares a los de México. Las explicaciones más comunes de este rezago han enfatizado problemas de oferta, ya sea ligados a deficiencias del entorno productivo que han limitado la productividad de los factores (Kehoe y Meza, 2011), o resultantes de mercados laborales segmentados que han dado lugar a asignaciones ineficientes de estos mismos factores (Levy, 2018). Pero también se han mencionado restricciones comerciales, de ahorro y de balanza de pagos como posibles factores limitantes del crecimiento (Fernández, 2010). Así mismo, otros observadores han puesto de relieve la necesidad de expandir la inversión pública para acelerar el crecimiento (Ros, 2017).

### Gráfico 1

#### Crecimiento de México y del grupo de referencia



(b) Términos de intercambio



Fuente: WDI (Banco Mundial).

Este trabajo retoma la discusión de la falta de crecimiento desde la perspectiva del comercio exterior y las restricciones impuestas por la balanza de pagos, pero con una metodología novedosa. El enfoque parte de la contribución de Thirlwall, que usa elasticidades comerciales y una condición de equilibrio en balanza de pagos para predecir el crecimiento (Thirlwall, 2011). Sin embargo, en vez de suponer que la balanza de pagos permanece en equilibrio, usa las elasticidades comerciales –calculadas a manera de ratios móviles de tasas de crecimiento por década– como instrumentos para derivar una identidad contable normalizada, en donde la tasa de crecimiento se obtiene como la suma de tres términos:

- Una *tracción externa* (TE), que mide el impulso al crecimiento del PIB de un país, proveniente del crecimiento de sus exportaciones en relación con las del resto del mundo.

- Un *apalancamiento externo* (AE), que mide la contribución del financiamiento externo del país para ampliar o estabilizar la tracción ejercida por sus exportaciones.
- Una *respuesta doméstica* (RD), que compara, con el resto del mundo, la respuesta de crecimiento del PIB del país frente al crecimiento de sus importaciones, obtenidas ya sea como contraparte de sus exportaciones o con financiamiento externo.

Bajo esta identidad contable, un país cuyas exportaciones crecen a la tasa mundial promedio, cuya respuesta doméstica es igual a la del mundo y que no usa financiamiento externo, crece a la misma tasa que el resto del mundo. La identidad permite, por lo tanto, seguir las desviaciones del crecimiento en relación con una norma mundial de forma particularmente simple a la vez que reveladora, tanto a través del tiempo como entre países. El impacto sobre el crecimiento de las políticas macro (demanda) está captado principalmente por el término AE; el de cambios en productividad (oferta) o en la política comercial, a través del término RD, y el de recursos naturales, competitividad y capacidad innovadora, a través del concepto TE. Mientras que este enfoque es enteramente compatible con los otros citados anteriormente para explicar el bajo crecimiento de México, le da un énfasis especial a los bienes comerciables (tanto exportables como importables) y al financiamiento externo. De esta manera, permite establecer conexiones más estrechas entre el crecimiento y las políticas comerciales macroeconómicas y de promoción de la oferta de bienes transables.

Usando esta metodología, el trabajo encuentra que el decepcionante crecimiento de México a lo largo de los últimos veinte años tiene su origen en la combinación de una tracción externa insuficiente y una respuesta doméstica débil, mas no en un problema de demanda agregada.

La falta de tracción, a su vez, se debió tanto a la aguda competencia de China desde su entrada al Organización Mundial de Comercio (OMC)

como a Estados Unidos, el principal socio comercial de México, cuyo crecimiento –ya moderado por ser un país de alto ingreso– se desaceleró aún más a raíz de la expansión china. En cuanto a la debilidad de la respuesta doméstica, encuentra sus raíces principales en el fuerte y duradero impacto de la apertura comercial tras un largo periodo de muy alta protección, y en una segmentación del mercado de trabajo, particularmente entre regiones del país (el Sureste versus el resto del país). Al mismo tiempo, basado en una comparación entre México y Europa del Este, que pasaron por procesos muy similares de apertura comercial, el trabajo encuentra que la fuerte expansión demográfica de México ha tenido también un papel central para frenar el crecimiento del ingreso per cápita, un tema quizás insuficientemente discutido hasta ahora en la literatura.

Según este enfoque, la aceleración del crecimiento de México requerirá, por lo tanto, una estrategia de política orientada tanto hacia la promoción de bienes y servicios exportables como a un mayor esfuerzo de producción local de importables. Con todo, para no exacerbar aún más las tensiones proteccionistas con nuestro principal cliente (nuestro vecino del norte), las exportaciones deberán enfocarse hacia bienes y servicios que no desplacen, al menos de forma obvia, la producción local en Estados Unidos. Para esto será necesario orientarse hacia bienes y servicios más innovadores, o con demandas más “elásticas” que tiendan a crecer más rápidamente que el ingreso mundial. Lo primero pone énfasis en promover la economía del conocimiento y en retener o atraer el talento correspondiente. Lo segundo apunta hacia una mayor exportación de servicios, incluyendo a turistas y jubilados extranjeros, pero también de servicios personales como los de salud, educación o cuidado a mayores. En ambos casos, progresar hacia el objetivo deseado dependerá en mayor medida del éxito en lograr que México se vuelva más atractivo como lugar para visitar, residir o trabajar. Esto último establece por lo tanto una estrecha relación entre el crecimiento, el fortalecimiento del

Estado de derecho y la protección del patrimonio cultural, ecológico y turístico del país.

El resto de este trabajo está organizado de la forma siguiente. La sección II presenta el marco analítico que liga el crecimiento con el comercio y el financiamiento exterior, y presenta dentro de este marco el caso de México. Las secciones III y IV exploran, respectivamente, las raíces de la baja tracción de las exportaciones y de la escasa respuesta doméstica. La sección V discute brevemente algunas de las implicaciones de política.

## *II. El marco analítico*

Esta primera sección muestra de forma sintética el marco analítico que se usará para identificar los factores principales que permiten explicar el escaso crecimiento de la economía mexicana. La sección empieza explicando cómo se deriva la identidad contable del crecimiento. A continuación, para ubicar mejor la relevancia relativa de cada uno de los tres componentes de esta identidad para el mundo en general, se exhibe alguna evidencia gráfica y estadística. La sección concluye con la presentación de la identidad contable para México, cuyos rasgos principales se explorarán con más detalle en las siguientes secciones.

### *a) La identidad contable del crecimiento*

Se define  $g_y$  como la tasa de crecimiento del producto real del país, y  $g_y^*$  como la del mundo entendido como un todo;  $g_x$  y  $g_m$  son las tasas de crecimiento reales (en dólares constantes) de las exportaciones e importaciones del país,  $g_x^* = g_m^*$  las del mundo. Y se parte de la misma formulación de elasticidades comerciales que usa Thirlwall (2011):

$$g_x = \alpha g_y^* \quad (1)$$

$$g_m = \beta g_y \quad (2)$$

Pero, en vez de suponer una cuenta corriente en equilibrio, se define una elasticidad adicional que relaciona las importaciones del país con sus exportaciones:

$$g_m = \gamma g_x \quad (3)$$

De esta forma, el ratio  $g_Y/g_Y^*$  se puede expresar como una identidad contable muy simple que involucra el producto de tres términos:

$$\frac{g_Y}{g_Y^*} = \frac{\alpha\gamma}{\beta} = \left(\frac{g_x}{g_x^*}\right) * \left(\frac{g_m}{g_x}\right) * \left(\frac{g_Y}{g_m}\right) \quad (4)$$

Dado que las exportaciones mundiales deben necesariamente igualar las importaciones mundiales ( $g_x^* = g_m^*$ ), (4) puede reescribirse de forma que todos los términos sean relativos al resto del mundo (es decir ratios con relación al mundo):

$$\frac{g_Y}{g_Y^*} = \left(\frac{g_x}{g_x^*}\right) * \left(\frac{g_m}{g_x}\right) * \left(\frac{g_Y}{g_m} / \frac{g_Y^*}{g_m^*}\right) \quad (5)$$

Finalmente, usando logaritmos con los acrónimos siguientes:

$$G = \text{Log}\left(\frac{g_Y}{g_Y^*}\right) \quad (6)$$

$$TE = \text{Log}\left(\frac{g_x}{g_x^*}\right) \quad (7)$$

$$AE = \text{Log}\left(\frac{g_m}{g_x}\right) \quad (8)$$

$$RD = \text{Log}\left(\frac{g_Y}{g_m} / \frac{g_Y^*}{g_m^*}\right) \quad (9)$$

(5) se puede expresar como:

$$G = TE + AE + RD \quad (10)$$

$G$  (mide la respuesta del *crecimiento* de un país frente a un aumento en el crecimiento mundial.  $TE$  es la *tracción externa*, que mide la respuesta de las exportaciones del país frente a un aumento en las exportaciones mundiales.  $TE$  crece cuando el país se vuelve más eficiente para producir las exportaciones que el mundo demanda (un efecto de oferta condicionado a patrones de demanda internacional).  $AE$  mide la respuesta de las importaciones frente a un aumento de las exportaciones, y, por lo tanto, el cambio en el apalancamiento externo del país en términos de su uso de recursos externos.  $RD$  mide la respuesta doméstica del producto del país frente a un aumento de sus importaciones, comparado con la del resto del mundo. Siendo una función del desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos,  $AE$  debería reflejar la presión ejercida por la demanda sobre la brecha externa (y por lo tanto sobre el financiamiento externo) a través de los bienes transables. Con un tipo de cambio real estable, la brecha externa (la diferencia entre importaciones y exportaciones) y la brecha del producto (la diferencia entre el producto potencial y el producto observado) deberían variar de forma paralela, por lo que  $AE$  debería ser también un buen indicador de presión de demanda sobre la brecha del producto (y por lo tanto sobre la inflación). En cambio, bajo fuertes depreciaciones del tipo de cambio real que reorienten la demanda agregada hacia los bienes no transables,  $RD$  podría ser un mejor indicador de demanda que  $AE$ . Por lo demás,  $RD$  debería reflejar principalmente cambios de eficiencia y productividad en la oferta agregada, o cambios en la política comercial que limitan o facilitan las importaciones, más que cambios en la demanda.<sup>2</sup>

2 Correlaciones entre la brecha del producto y los términos  $AE$  y  $RD$ , con respecto a países de alto ingreso para los cuales existen buenas series históricas, confirman que para estos países  $AE$  (pero no  $RD$ ) sigue generalmente muy de cerca la brecha de producto.



La ecuación (6) indica, por lo tanto, que el crecimiento  $G$  (*growth*) de un país puede incrementarse debido a un incremento ya sea de sus exportaciones (TE), su apalancamiento externo (AE), o de la eficiencia con la cual usa sus importaciones para generar su producto interno bruto (RD). Todo es en relación con el resto del mundo. Cuando TE es positivo, el país gana terreno en el comercio mundial, y si es negativo lo pierde. Cuando RD es positivo, un país es más eficiente que el resto del mundo en usar sus importaciones para crecer, o tiene una política comercial más restrictiva que la del resto del mundo. Cuando AE es positivo, el país usa recursos del resto del mundo, cuando AE es negativo, los invierte en el resto del mundo.

Mientras que la ecuación (5) está formulada en términos reales, se puede también expresar en términos nominales.<sup>3</sup> Si  $g_x$  y  $g_m$  son las exportaciones e importaciones expresadas en dólares corrientes en vez de dólares constantes, (6) se expresa ahora como:

$$\frac{g_y}{g_y^*} = \left(\frac{g_x}{g_x^*}\right) * \left(\frac{g_M}{g_x}\right) * \left(\frac{g_y}{g_M} / \frac{g_y^*}{g_M^*}\right) \quad (7)$$

Es fácil mostrar que el apalancamiento externo nominal, AEN, se diferencia del apalancamiento externo real, AE, por un término de cambio en los términos de intercambio, TDI; o sea:

$$AEN = AE - TDI \quad (7)$$

En donde:

$$TDI = \text{Log}\left(\frac{g_x}{g_x^*} * \frac{g_m}{g_M}\right) \quad (8)$$

3 Mientras que la descomposición contable del crecimiento puede hacerse en términos tanto reales como nominales, se usa en este trabajo la descomposición en términos reales porque es la que mejor permite aislar y visualizar el impacto de los términos de intercambio.

Este enfoque, expresado en términos ya sea reales o nominales, introduce por lo tanto dos innovaciones importantes en relación con el de Thirlwall: (i) en vez de descansar sobre una hipótesis de cuenta corriente en equilibrio constante, añade un término de apalancamiento que incorpora las desviaciones de este equilibrio, cuando estas desviaciones resultan en diferencias entre las tasas de crecimiento de las importaciones y de las exportaciones; y (ii) en vez de derivar tasas de crecimiento del producto a partir de elasticidades comerciales que se suponen dadas y constantes, deriva las fluctuaciones en elasticidades que son necesarias en cada momento para obtener la tasa de crecimiento observada. Las elasticidades comerciales se vuelven, por lo tanto, una herramienta (un lente de aproximación) que ayuda a visualizar la información para entender mejor cuáles han sido los factores determinantes del crecimiento.

Mientras que este enfoque es más descriptivo que predictivo, ayuda a ubicar a través del tiempo los factores conductores del crecimiento. De esta forma, provee indicaciones y puntos de referencia provechosos para ajustar la política económica en torno al crecimiento.<sup>4</sup> Es importante sin embargo destacar que, tratándose de una identidad contable, el sentido causal de las relaciones dinámicas que este enfoque permite ilustrar queda abierto a juicios de interpretación dependientes del contexto macroeconómico y la naturaleza de las variables. Como se analizará más adelante, estas interpretaciones pueden variar a través del tiempo.

---

4 El enfoque aquí desarrollado comparte las características básicas de otras descomposiciones contables bien conocidas, tal como la de Solow para el crecimiento o la de Oaxaca-Blinder para la economía laboral, en que introduce un término residual en un modelo conceptual que lo convierte en una identidad. Esto hace que las relaciones causales subyacentes se puedan interpretar de varias maneras. Siendo por naturaleza "ateórico", el enfoque es por lo demás potencialmente consistente con cualquiera de las teorías del crecimiento que se han usado para explicar el bajo crecimiento de la economía mexicana. Por ejemplo, un bajo TE o un bajo RD podrían deberse tanto a un problema de productividad deficiente de los factores (como en Kehoe y Meza) como a un uso poco eficiente de estos factores (como en Levy) o a una falta de inversión pública (como en Ros). Para una discusión más extensa de este importante punto, véase De la Torre e Ize (2019b).

### *b) ¿Cómo se explica el crecimiento mundial?*

Dos ejercicios estadísticos simples permiten inferir la importancia relativa de cada uno de los componentes de la identidad de crecimiento, para explicar precisamente este crecimiento. El Gráfico 2 muestra los valores por país de estos componentes para los periodos 1970-2000 y 2000-2016, con  $te$  en el eje horizontal y  $RD + ae$  en el vertical. Dado que la suma de los tres componentes,  $TE + RD + ae$ , iguala el crecimiento, las segundas diagonales en el diagrama corresponden a curvas de crecimiento constante (isocuantas de crecimiento). El hecho de que, en ambos periodos, la línea de tendencia de la nube de observaciones esté menos empinada que la segunda diagonal implica que un aumento del componente  $te$  ha rendido más, en términos de crecimiento, que el mismo aumento de cualquiera de los otros dos componentes, ya sea  $RD$  o  $AD$ . Esto significa que las exportaciones han tenido un papel preponderante en el crecimiento. Además, dada la ondulación o convexidad de la curva de tendencia, esta preponderancia ha sido mayor para los países con las tasas de crecimiento más altas. Lo anterior sugiere, por lo tanto, que el crecimiento de los países que más rápidamente han crecido esencialmente se debe a las exportaciones.<sup>5</sup>

Un segundo ejercicio, ahora de descomposición de varianza del crecimiento con un desglose por nivel de ingreso per cápita (alto o bajo) y velocidad de crecimiento (alta o baja), confirma esta conclusión (cuadro 1).<sup>6</sup>

5 Es importante recordar, sin embargo, que la alta correlación entre crecimiento y tracción de las exportaciones no basta para justificar por sí sola una atención especial de política hacia los bienes transables. La acción del Estado sólo se justifica donde existan fallas de mercado, las cuales podrían no estar especialmente concentradas en los bienes transables. Hay empero al menos tres tipos de externalidades que son propias de este sector: (i) las de “aprendizaje” (Tyler, 1981); (ii) las “pecuniarias”, asociadas con la imperfecta sustituibilidad del ahorro doméstico y el ahorro externo, y las consecuencias que esto tiene para la restricción de balanza de pagos; y (iii) y las de “coordinación”, derivadas de una política de comercio exterior que ayude a orientar las acciones individuales en una dirección socialmente deseable.

6 De la Torre e Ize (2019b) presentan evidencia adicional sobre la relación estadística y de causalidad entre exportaciones y crecimiento, incluyendo pruebas

Mientras que las exportaciones explican casi todo el crecimiento de los países de bajos ingresos y altos niveles de crecimiento, la calidad de la respuesta doméstica (RD) explica una parte relativamente mayor, pero en ningún caso mayoritaria, del crecimiento de los países de altos ingresos y bajo crecimiento. Al mismo tiempo, el hecho de que los signos negativos dominen en el caso del apalancamiento externo (AE) sugiere que los países no han usado el financiamiento externo para crecer, o, si lo han hecho, no han alcanzado su objetivo. Esto sugiere que expandir la demanda agregada no ha sido una fuente consistente de crecimiento.

### ***Cuadro 1***

*Fuentes del crecimiento mundial: descomposición de varianza*

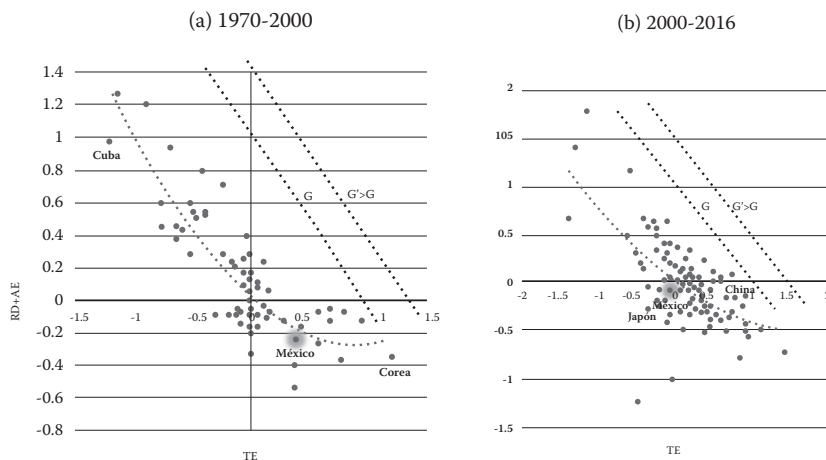
	1970-2000			2000-2017		
	TE	RD	AE	TE	RD	AE
Total	0.95	0.23	-0.20	0.77	0.27	-0.06
Ingresos Altos	1.00	0.06	-0.11	0.69	0.40	-0.12
Ingresos Bajos	1.02	0.23	-0.28	1.21	-0.13	-0.09
Crecimiento Alto	1.60	-0.56	-0.07	1.14	0.05	-0.20
Crecimiento Bajo	0.92	0.45	-0.40	0.490	0.42	0.06

Fuente: WDI (Banco Mundial).

de Granger entre crecimiento y exportaciones, y una regresión de los cambios en convergencia contra cambios en la participación de las exportaciones en el comercio mundial, controlando, por el nivel de ingreso per cápita inicial, el tamaño del país y la tasa de crecimiento demográfico.

## Gráfico 2

Fuentes del crecimiento mundial: Evidencia gráfica



Fuente: WDI (*Banco Mundial*).

### c) El caso de México

El Gráfico 3 ofrece un panorama general de la evolución de cada uno de los componentes de la identidad contable de crecimiento para México a lo largo del periodo 1970-2017.<sup>7</sup> El Gráfico 4 muestra la evolución de las variables de precio, tanto en términos reales (el tipo de cambio real,  $\tau_{CR}$ ) como nominales (el diferencial de inflación al consumidor entre México y Estados Unidos,  $P - P^*$ , y la tasa de cambio nominal del peso contra el dólar,  $E$ ). A nivel general, dos patrones clave saltan a la vista:

- La muy alta correlación entre  $G$  (*crecimiento* de un país frente a un aumento en el crecimiento mundial) y  $TE$ . Esto resalta la importan-

<sup>7</sup> Dado que las elasticidades se calculan sobre un periodo de diez años hacia atrás, la información utilizada para construir el gráfico empieza en 1960.

cia de las exportaciones como locomotora principal del crecimiento a lo largo de todo el periodo.

- La igualmente impresionante correlación entre AE, TCR y TDI (los términos de intercambio). Periodos de depreciación o apreciación han coincidido con caídas o aumentos del apalancamiento externo. Y, con algunas excepciones, estas han coincidido a su vez con variaciones en TDI. Sin embargo, identificar correctamente la dirección de causalidad (de demanda hacia tipo de cambio, al revés, o por dependencia común de los TDI) requiere un análisis más fino del contexto macroeconómico para cada uno de los principales subperiodos.<sup>8</sup>

Se puede identificar ocho subperiodos:

- 1965-76: *I. Desarrollo con el impulso del Estado*. Mantenimiento de un G relativamente alto, a pesar de una marcada caída en TE, porque esta caída fue compensada por alzas tanto en AE como en RD. Como lo muestra el Gráfico 4, el hecho de que estas alzas coincidieran y se vieran acompañadas por un aumento de la inflación, y una apreciación del tipo de cambio real, claramente apunta hacia un choque de demanda.
- 1976-82: *II. El boom petrolero*. Aceleración de G derivada del alza de TE como resultado del *boom* petrolero.
- 1982-88: *III. Desplome*. Muy fuerte desaceleración de G, como resultado del efecto combinado de la crisis de deuda de 1982, y del colapso en TDI causado por el desplome del precio del petróleo. Al contraerse

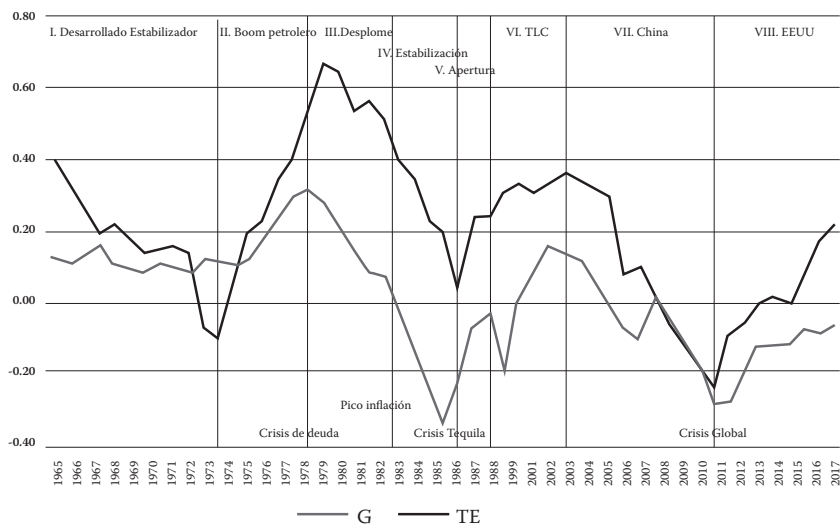
8 El sentido causal puede ir de demanda hacia tipo de cambio (un aumento de demanda eleva el precio de los no transables, lo que aprecia el tipo de cambio real); o puede tener el sentido opuesto (una apreciación del tipo de cambio real abarata el costo del crédito externo, lo que estimula la demanda); o puede reflejar respuestas paralelas de ambas variables frente a las variaciones en una tercera variable, particularmente los términos de intercambio.

abruptamente la demanda agregada y las importaciones, AE se desploma, RD salta hacia arriba, y el tipo de cambio real se deprecia abruptamente.

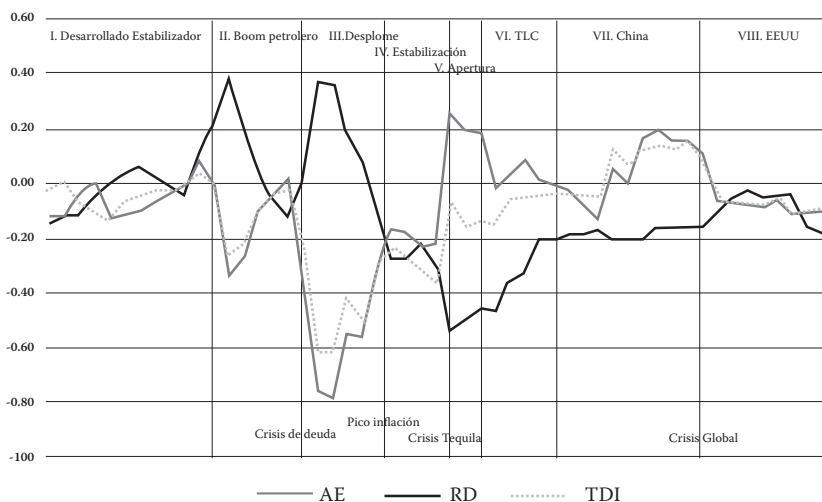
- 1988-91: *IV. Estabilización*. Desaceleración adicional, como resultado de una caída ininterrumpida de la TE y una nueva caída del apalancamiento externo, causada por esfuerzos de estabilización inflacionaria tras el pico de inflación de 1988.
- 1991-94: *V. Apertura comercial*. Repunte moderado y *boom* de importaciones, como resultado de la apertura comercial en el contexto de una política monetaria expansiva (con tipo de cambio fijo). El aumento resultante de la demanda agregada dio lugar a un alza abrupta de AE (esta vez sin que ocurrieran cambios en TDI), mientras que el aumento en las importaciones provocó una caída vertiginosa en RD. Dado que los términos de intercambio no variaron mucho, el brote de demanda debe de haber respondido tanto al abaratamiento de los bienes importables (debido a la apertura comercial) como a la fuerte apreciación cambiaria resultante del proceso de estabilización inflacionaria con ancla cambiaria.
- 1995-2000: *VI. TLC*. Aceleración de G debida al *boom* de exportaciones (alza en TE), resultante de la entrada de México en el Tratado de libre Comercio de la América del Norte (TLC).
- 2000-2009: *VII. China*. Desaceleración del crecimiento debido a la entrada de China en la OMC. Como se verá más adelante, esto provocó una fuerte desaceleración de las exportaciones mexicanas, y por tanto un colapso hasta valores muy negativos de la TE. Por su parte, el alza en los TDI contribuyó a estimular la demanda agregada, lo que elevó AE y detuvo el alza en RD.
- 2009-17: *VIII. Estados Unidos*. Crecimiento de México ligado al de Estados Unidos, con un leve repunte vinculado con una recuperación moderada de la TE.

**Gráfico 3***México: componentes del crecimiento*

(a) Crecimiento y tracción externa



(b) Apalancamiento externo y respuesta doméstica

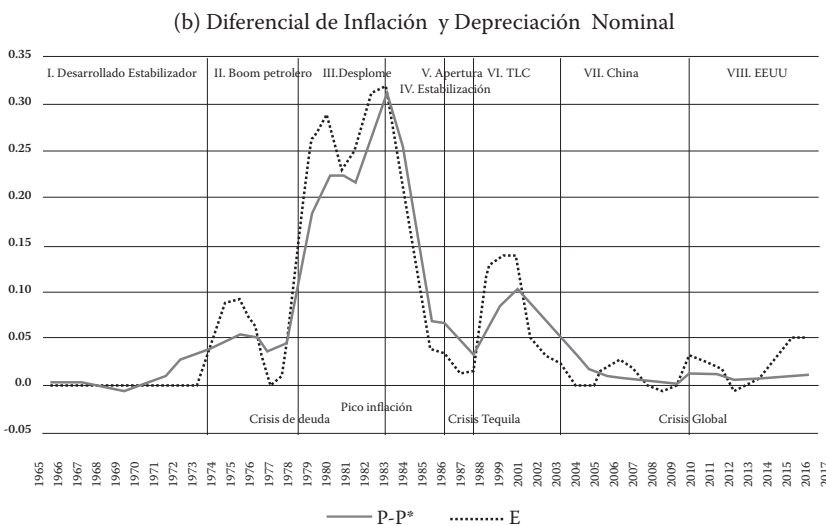
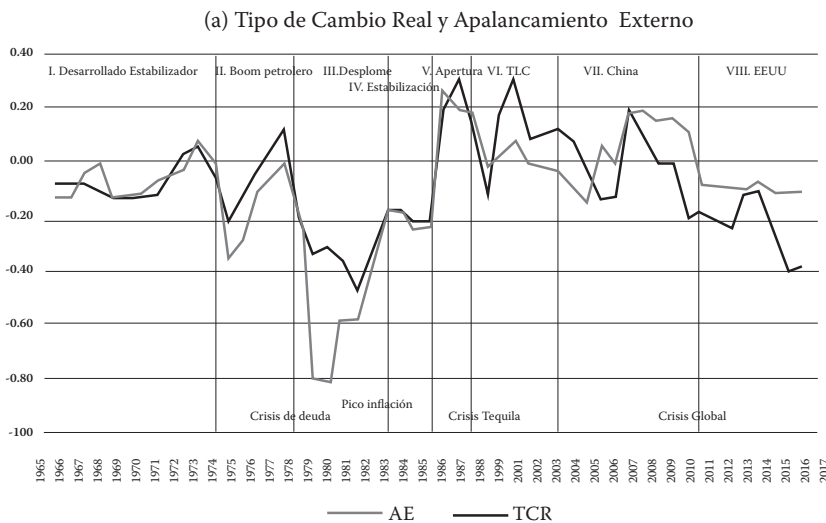


Nota: Este gráfico se construye usando la identidad contable en términos reales (ecuación 5).  
Fuente: wDI (Banco Mundial).



**Gráfico 4**

*México: Variables macroeconómicas adicionales*



Notas: el tipo de cambio real (TCR) se calcula a partir del tipo de cambio nominal contra el dólar estadounidense, usando como deflatores los índices de precios al consumidor en México y EU. El diferencial de inflación es la diferencia entre México y EU de los logaritmos de la inflación al consumidor (promedios móviles de tres años).

Fuente: wDI (Banco Mundial).

Las siguientes secciones exploran con más detalle los factores y patrones principales subyacentes en estas fases de crecimiento. La sección I I se concentra en el efecto tracción y la III en la respuesta doméstica.

### *III. La tracción de exportaciones*

Esta sección argumenta que la insuficiente tracción de las exportaciones mexicanas apunta hacia dos países: China, nuestro principal competidor, y Estados Unidos, nuestro principal socio comercial. Y como se verá, lo acontecido con el segundo (EU) dependió en parte de lo que pasó con el primero (China).

#### *d) El efecto China*

En el Gráfico 5a, que muestra la evolución de cómo han participado las exportaciones de México y China dentro de las importaciones estadounidenses, se aprecia claramente el impacto tanto de la entrada de México en el TLC como la de China en la OMC. Entre 1994 y 2000, las ventas al extranjero mexicanas aumentaron fuertemente su participación en el mercado estadounidense, y ganaron terreno respecto a las chinas. Sin embargo, la entrada de China a la OMC produjo el efecto inverso. Las exportaciones mexicanas regresaron a su tendencia anterior al TLC, mientras que las chinas rebasaron por mucho las mexicanas.<sup>9</sup> De esta forma, la elasticidad de las ventas foráneas de México, con respecto a las importaciones de EU, se redujo casi a la *mitad* después de la entrada de China al OMC (Gráfico 5b).<sup>10</sup>

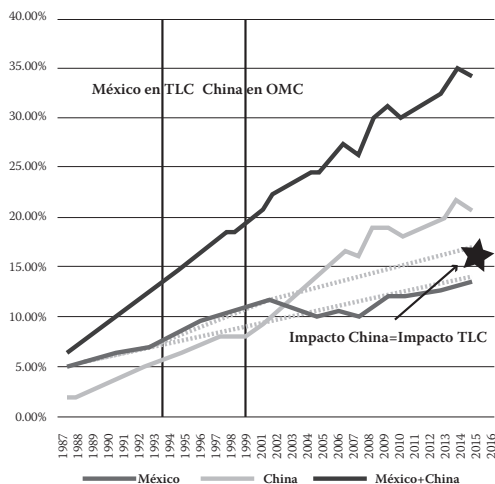
9 El hecho que la suma de las importaciones chinas y mexicanas, como proporción de las importaciones totales de Estados Unidos, sea una línea recta casi perfecta demuestra el altísimo grado de sustituibilidad entre ellas.

10 Nótese que la entrada de China a la OMC debe de haber afectado el crecimiento de México, no sólo por la vía de una caída en la TE, sino también a través de una caída en RD, al desplazar la producción local y estimular las importaciones. Este segundo efecto es menos fácil de apreciar, porque la misma caída en TE debe de haber generado también una caída en el ritmo de crecimiento de las importaciones intermedias necesarias para la producción de exportaciones. Así mismo, es importante realzar que la apreciación real que se dio durante el periodo de entrada de China a la OMC, como resultado del mejoramiento de los términos de intercambio de México, pudo haber contribuido lo mismo a reducir tanto la TE como la

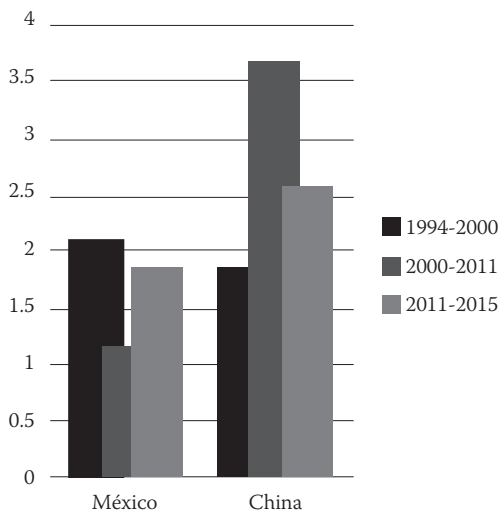
### Gráfico 5

#### El impacto de China sobre el comercio de México

(a) Participaciones en las Importaciones Estados Unidos



(b) Elasticidades de exportaciones hacia Estados Unidos



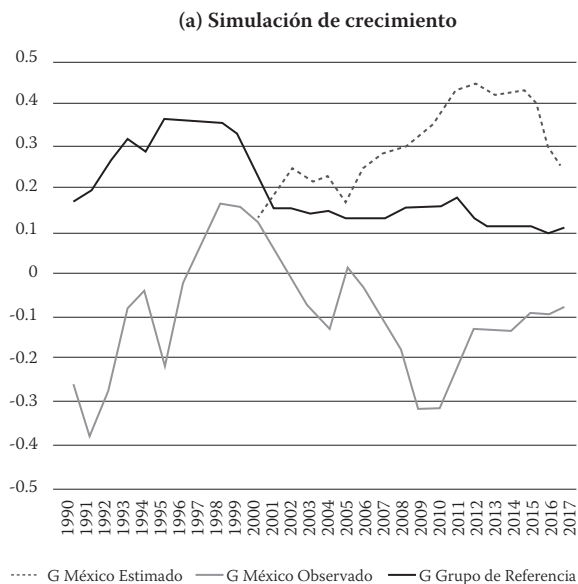
Fuentes: US Census Bureau y WDI (Banco Mundial).

RD durante este periodo. Finalmente, dado que todo en el modelo se mide en relación con el resto del mundo, vale la pena notar igualmente que la fuerte caída de TE para México refleja en parte la aceleración del ritmo de crecimiento de las exportaciones mundiales después de la entrada de China al OMC. Este efecto es puramente estadístico, y no implica ningún desplazamiento por competencia.

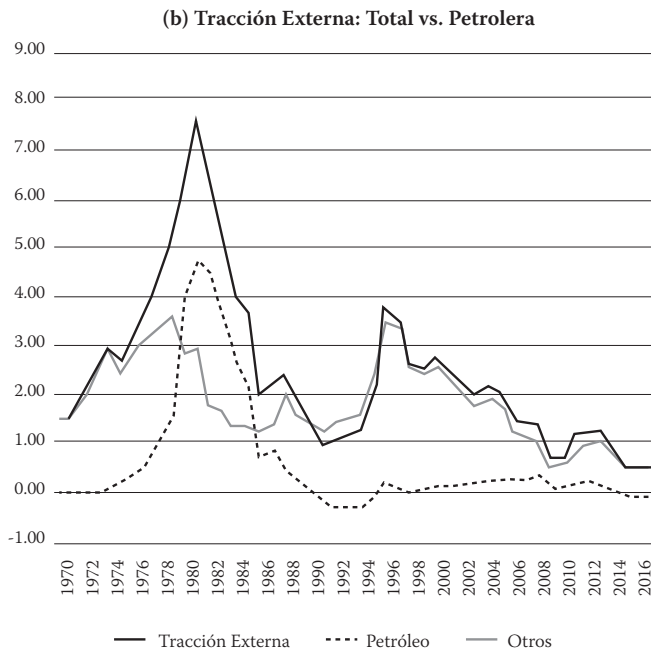
Como lo muestra el Gráfico 6a, si la tracción de las exportaciones hubiera mantenido el nivel que había alcanzado justo antes de la entrada de China a la OMC, México habría crecido durante 2000-17 a tasas comparables o superiores a las alcanzadas por el grupo de referencia definido al principio de este trabajo.<sup>11</sup> En este contexto, vale la pena notar que el impacto de China sobre el crecimiento de México también se magnificó debido a que, desde que México ingresó al TLC, el petróleo dejó de ser el factor dominante de la tracción exportadora. Hoy en día, casi toda la tracción proviene de las exportaciones no petroleras, que son las que más directamente compiten con las exportaciones Chinas (Gráfico 6b).

### Gráfico 6

México: La tracción del TLC



11 Es importante, sin embargo, enfatizar que la estimación de crecimiento obtenida en el Gráfico 6a se tiene que interpretar con cautela, por ser de equilibrio parcial. Supone en particular que el término RD no sufriría alteraciones, lo que podría no haber sido el caso.



Notas: El estimado para México se obtiene manteniendo el coeficiente de tracción externa constante a partir de 2000 y el coeficiente de apalancamiento externo igual a cero. El Gráfico 6b está calculado en términos de tasas naturales de crecimiento en vez de logaritmos de tasas.

Fuente: WDI (Banco Mundial).

### e) El efecto Estados Unidos

Como lo muestra el Gráfico 7a, el crecimiento de México empezó a seguir muy de cerca el de Estados Unidos a partir de la mitad de los años noventa, cuando se inició el TLC y se concentraron las exportaciones mexicanas hacia el mercado estadounidense. En el largo plazo, se esperaría que un país que concentre todas sus exportaciones hacia otro termine creciendo a la misma tasa.<sup>12</sup> Para México y Estados Unidos, esto fue el

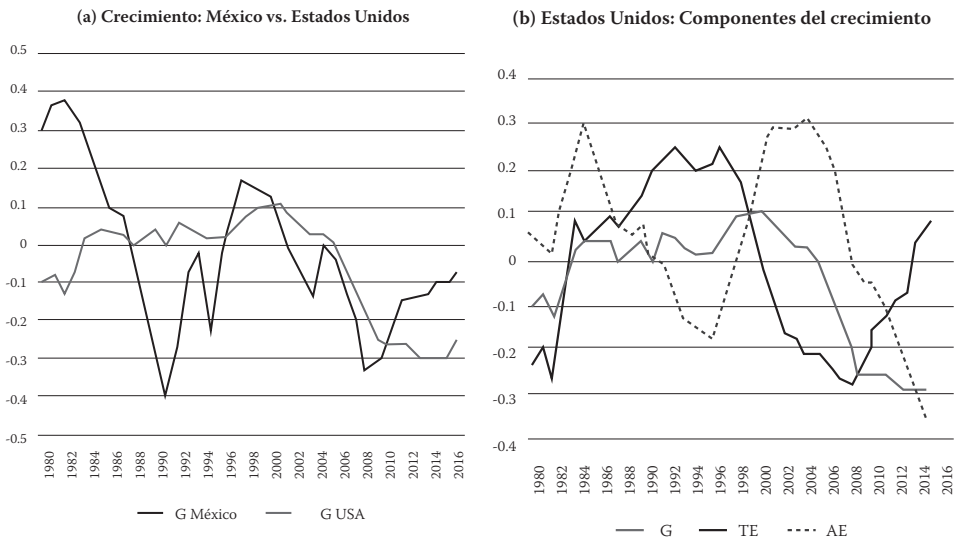
12 Si todas las exportaciones de un país  $i$  van hacia un país  $j$ , y la penetración de las exportaciones de  $i$  dentro del mercado de  $j$  se mantiene constante, el crecimiento de las exportaciones de  $i$  debería igualar el de las importaciones de  $j$ . Si además  $i$  y  $j$  conservan sus cuentas corrientes en un estado estacionario (cero apalancamiento externo), las importaciones y exportaciones para ambos países deberían crecer al mismo ritmo, en cuyo caso las tracciones externas deberían ser las mismas. En ausencia de apalancamiento externo, la diferencia de tasas de crecimiento entre ambos países debería, por lo tanto, estar dada por la diferencia de sus respuestas domésticas, las cuales se esperaría que también convergieran hacia cero en el largo plazo.

caso inclusive en el corto plazo, porque el aumento en la penetración de las exportaciones mexicanas en el mercado estadounidense (un factor favorable para México) fue compensado por el diferencial de respuesta doméstica entre los dos países (un factor antagónico para México).

Las posibles razones de la baja respuesta de la economía mexicana se exploran a continuación. Pero antes de hacerlo, es preciso también enfatizar que la desaceleración mexicana fue agravada por la estadounidense (Gráfico 7a). Como lo muestra el Gráfico 7b, esto ocurrió porque la tracción externa de la economía de Estados Unidos se colapsó entre 1998 y 2010, y el aumento enorme en el apalancamiento externo contribuyó a la crisis financiera del 2008. Dado que estos eventos fueron en buena medida causados por la fuerte expansión de las exportaciones chinas (los “desequilibrios globales” de Ben Bernanke), se puede concluir que China afectó a México de forma tanto directa (al desplazar sus exportaciones dentro del mercado estadounidense) como indirecta (al frenar el crecimiento de su principal mercado).

### Gráfico 7

*El impacto de EU sobre México, y de China sobre Estados Unidos*



Fuente: WDI (Banco Mundial).

#### *IV. La respuesta doméstica*

Esta sección relaciona la escasez del crecimiento de México con la caída de la respuesta doméstica, después de la apertura comercial de México a principios de los años noventa. Propone, basados en una comparación entre México y otros países que vivieron similares procesos de apertura comercial, particularmente algunos países de Europa del Este, que la magnitud del colapso tuvo que ver con la radicalidad del proceso de apertura, partiendo de una economía altamente protegida durante décadas. A su vez, la comparación con Europa del Este también revela la importancia del factor demográfico, ya que las fuertes diferencias en el crecimiento del ingreso per cápita entre México y Europa del Este, a raíz de su apertura comercial, se debieron esencialmente a diferencias en sus ritmos de expansión demográfica. La sección concluye de esta forma con una breve reflexión sobre las implicaciones, para México, de las interrelaciones entre demografía, segmentación de mercados y crecimiento.

##### *a) La liberalización comercial*

El mundo pasó por dos fases de liberalización comercial. Los países de ingreso alto (Europa, EU, los países del Commonwealth) redujeron sus aranceles alrededor de la década de 1970. Los países de ingresos más bajos (América Latina, Asia) lo hicieron durante las décadas de 1980 y 1990. En todos los casos, las liberalizaciones resultaron en aumentos puntuales tanto de las exportaciones como de las importaciones, que hicieron subir los TE y bajar las RD. Para comparar la experiencia de México con la de otros países, se construye una base de datos con los componentes principales del crecimiento ( $G$ , TE, y RD) dirigida a una muestra de 15 países en cinco grupos o regiones (Europa del Sur, Tigres Asiáticos, Países del Commonwealth, América Latina y Países de Alto Ingreso), para los cuales se han observado claros movimientos inversos de los TE y las RE (véase la lista de países con sus fechas de liberalización comercial en

el Cuadro 2). Se ajustan las fechas de inicio de todos los ciclos de liberalización comercial, para que coincidan en el mismo año uno.

### **Cuadro 2**

#### *Países y fechas de liberalización comercial*

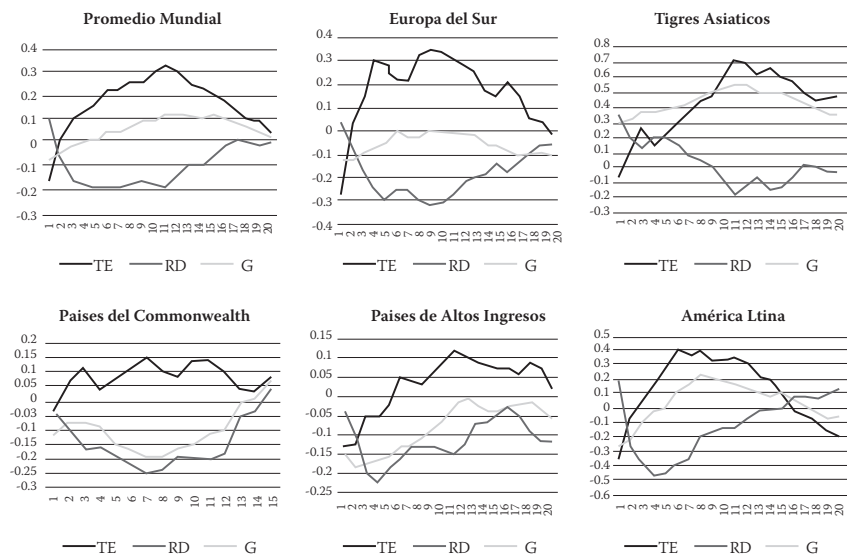
Commonwealth	América Latina	Tigres Asiáticos	Altos Ingresos	Europa del Sur	Europa del Este
Australia-87	Costa Rica-88	Hong Kong-78	Alemania-81	España-84	Hungría-95
Canadá-87	México-91	Malasia-72	Estados Unidos-82	Italia-83	Polonia-96
Nueva Zelanda-85		Singapore-73	Reino Unido-79	Portugal-83	Romanía-95
		Thailandia-82			

El Gráfico 8 muestra la evolución del ciclo de liberalización sobre un periodo de veinte años para el promedio del mundo y para cada grupo o región. Aunque se dan algunas variaciones importantes por grupo o región, el promedio mundial es revelador: el ciclo es largo (alrededor de veinte años) y da lugar a que se amplíe el crecimiento, con un máximo alrededor de los 10 a 12 años. Sin embargo, en el caso de los Tigres Asiáticos el ciclo nunca se cerró totalmente. En cambio, para América Latina (México y Costa Rica) el ciclo fue más corto, y la respuesta de crecimiento llegó a su máximo después de solo siete años.



### Gráfico 8

*El ciclo de crecimiento y la liberalización comercial, por región*



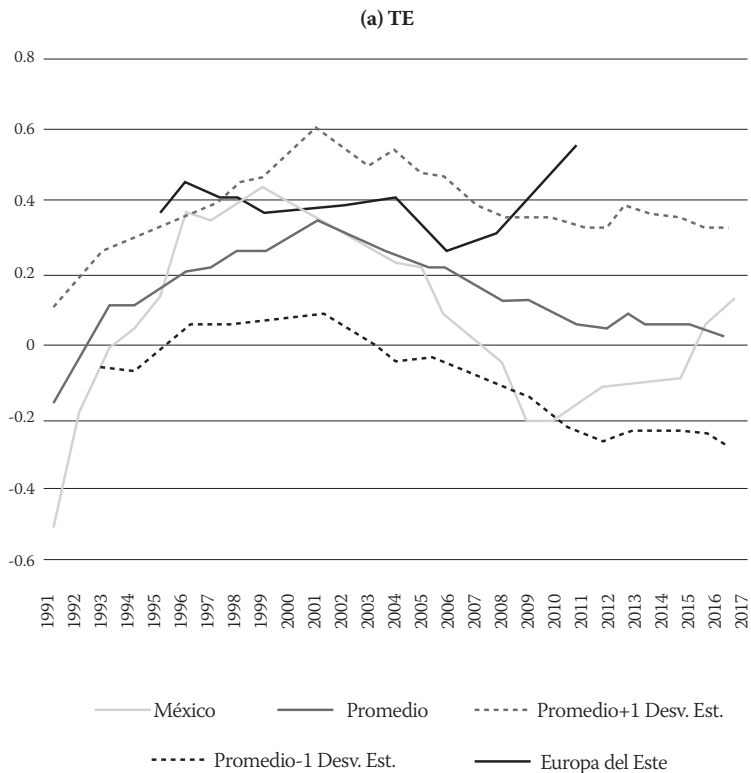
Nota: los promedios por región son simples.  
Fuente: wDI (Banco Mundial).

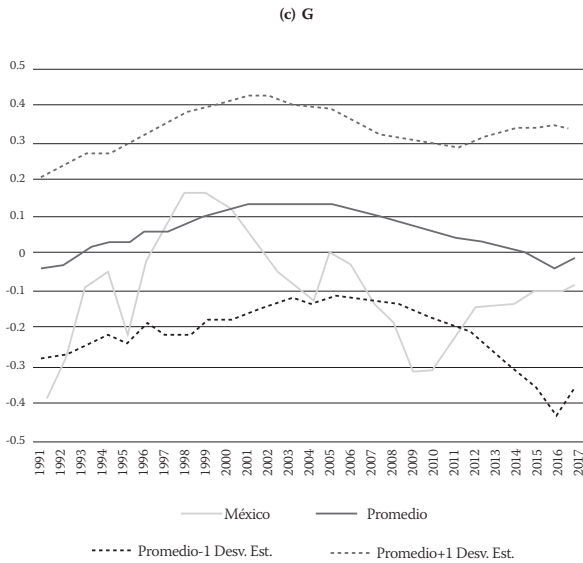
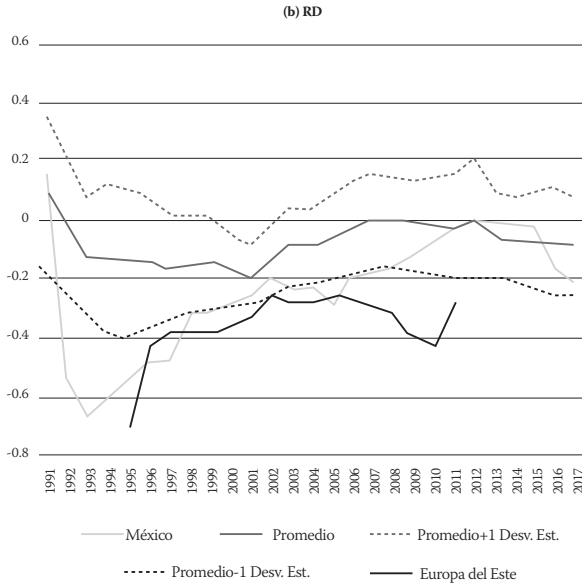
El Gráfico 9, que compara México con el promedio mundial, ayuda a entender por qué el ciclo Latinoamericano fue mucho más corto (en este gráfico, se usan las fechas históricas para México, y se sobrepone el promedio mundial, de forma que su fecha de inicio de ciclo coincida con la de México.) Después de haber rebasado el promedio mundial durante 1995-2000, la tracción externa se contrajo brutalmente durante el periodo 2001-2010. De nuevo la evidencia muy claramente apunta hacia China: la expansión china fue la que interrumpió el ciclo de expansión comercial de México. Pero lo que también aparece con toda claridad en el Gráfico 9 es que el colapso inicial de la respuesta doméstica (RD) excedió, por mucho, las reducciones observadas en el resto del mundo. Y la

respuesta doméstica sólo llegó a recuperarse hasta los niveles observados en el resto del mundo después del 2010. Por estas razones, la respuesta del crecimiento económico a la apertura comercial se mantuvo muy por debajo de la observada mundialmente, excepto por un periodo muy breve a finales de los años 90, después de la entrada de México al TLC y antes de la entrada de China al OMC.

### Gráfico 9

*Crecimiento y liberalización comercial:  
México vs. resto del mundo*





(d) TE + RD



Fuente: wDI (Banco Mundial).

En cuanto a las posibles razones de la magnitud del colapso de la RD en México, parece razonable pensar que se debió a la magnitud de la apertura comercial.<sup>13</sup>

13 De 1985 a 1993, el producto doméstico cubierto por permisos de importación pasó de 92.2 a sólo 16.5%. En el mismo lapso, el arancel promedio (ponderado por producción) se redujo de 23.5 a 12.5%, mientras que el arancel máximo se redujo de 100 a 25%. Finalmente, mientras que en 1985 más de 10% de todas las fracciones arancelarias estaban sujetas a permisos previos de importación, para 1993 únicamente 1.6% de las fracciones seguía requiriendo dicho tipo de permisos (Tornell y Esquivel, 1998).

Tal liberalización se dio partiendo de una economía altamente protegida durante las tres o más décadas del desarrollo impulsado por el Estado, que estuvieron enteramente dedicadas a la sustitución de importaciones. Frente a una apertura comercial rápida y completa, construir una capacidad exportadora que permita elevar la respuesta doméstica por la vía de su numerador (*i.e.* el crecimiento económico) toma más tiempo que sustituir bienes locales por importados, lo que reduce la respuesta doméstica por la vía de su denominador (es decir el crecimiento de las importaciones).

Como se verá a continuación, esta hipótesis parece verificarse cuando se compara México con tres países del Este europeo, concretamente Polonia, Hungría y Rumania, que son los que se parecen más a México en términos de su PIB per cápita. Estos países experimentaron un proceso similarmente drástico de integración comercial acelerada a mediados de la década de 1990, pero en este caso con Europa del Oeste en vez de con Estados Unidos.

### ***b. México y Europa del Este***

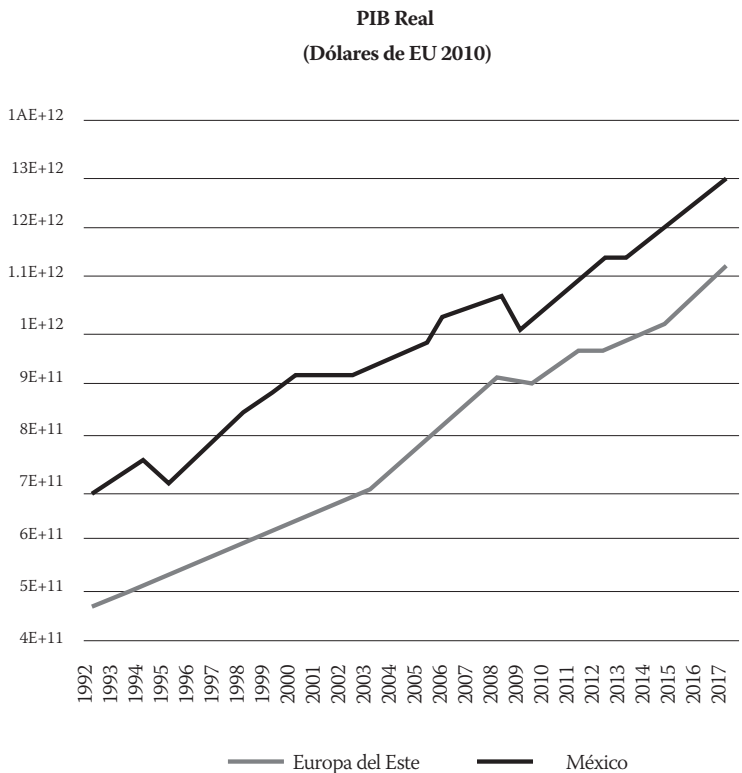
Por falta de información sobre la balanza de pagos para los países de Europa del Este, no fue posible incluir estas naciones en el análisis anterior, sobre ciclos de respuesta al proceso de apertura comercial. Sin embargo, dado que se conocen las fechas de inicio de estos ciclos, es posible sobreponer la información disponible sobre los componentes del crecimiento, y hacer coincidir tales fechas. Las líneas rojas en el Gráfico 9 recogen las trayectorias de crecimiento, tracción externa y respuesta doméstica para el promedio de los tres países (Polonia, Hungría y Rumania). El gráfico demuestra la gran similitud, hasta la entrada de China a la OMC, de las trayectorias tanto de RD como de TE entre México y ellos. En particular, el colapso de la RD parece haber sido igualmente fuerte. Dado que en ambos casos se trataba de aperturas muy abruptas después de largos

periodos de alta protección, este hecho apoya la hipótesis de que el moroso crecimiento de México tuvo mucho que ver con la radicalidad de su apertura comercial.

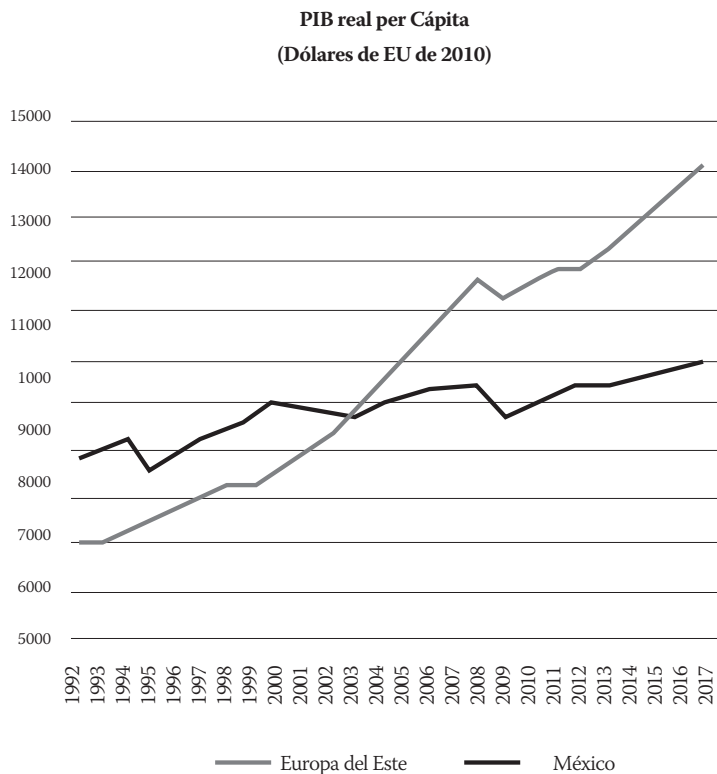
La similitud entre las tasas de crecimiento del PIB total de México y Europa del Este contrasta evidentemente, a su vez, con las muy fuertes diferencias en el crecimiento de sus respectivos PIB per cápita (Gráfico 10). Esa medición, el PIB per cápita de los países de Europa del Este, aumentó de forma sostenida durante el último cuarto de siglo, mientras que el de México casi se estancó. Como lo indica el Gráfico 10, este contraste se explica por las tremendas diferencias de crecimiento demográfico entre ambos países o regiones. Mientras que el TLC dio lugar a un efecto de tracción similar, el impacto per cápita se diluyó en México por causa del mucho mayor aumento de su población. Este añadido contrasta abruptamente con la caída de la población en Europa del Este, en parte debido a la migración masiva hacia Europa del Oeste. En términos de crecimiento bruto del PIB, el TLC fue tan bueno para México como la integración comercial Europea lo fue para Europa del Este. Sin embargo, en el caso de México este crecimiento fue insuficiente para proveer el empleo necesario a favor de una fuerza laboral en mucho más rápida multiplicación.

**Gráfico 10**

*Crecimiento total vs. per cápita: México vs. Europa del Este*



Nota: Los países de Europa del Este incluyen Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, y la República Eslovaca.  
Fuente: wDI (Banco Mundial).

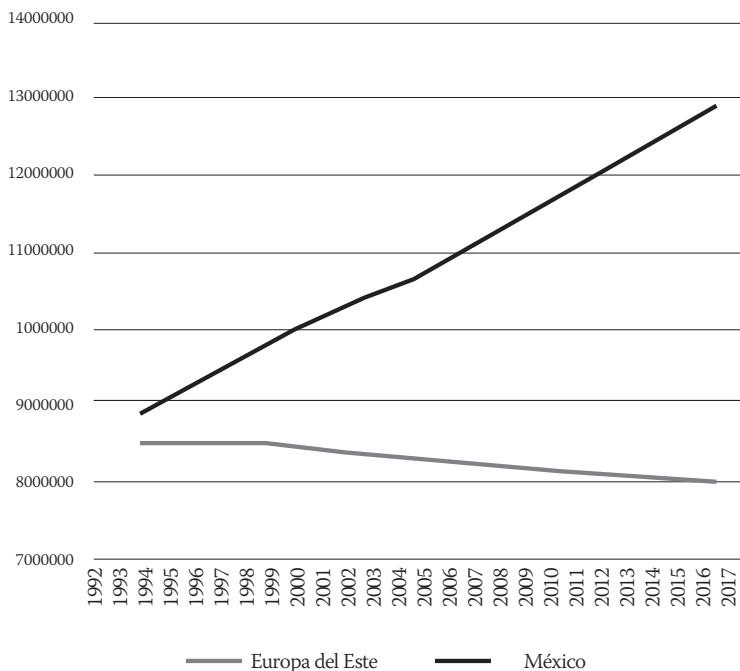


Nota: Los países de Europa del Este incluyen Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, y la República Eslovaca.

Fuente: wDI (Banco Mundial).



**Población**



Nota: Los países de Europa del Este incluyen Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, y la República Eslovaca.

Fuente: WDI (Banco Mundial).

***c. Demografía y segmentación de mercados***

En la economía neoclásica tradicional, el crecimiento demográfico no debería afectar el crecimiento del PIB per cápita, al menos en equilibrio de largo plazo, ya que se ajustan los precios para asegurar el uso eficiente y completo de los factores. En la realidad, sin embargo, segmentaciones de mercado, particularmente del mercado laboral, pueden resultar en que el crecimiento demográfico termine perjudicando de forma importante el crecimiento del PIB per cápita. Esto es lo que parece haber ocurrido cuando uno compara México con Europa del Este.

México enfrenta de hecho dos tipos de segmentación muy fuerte de su mercado laboral, que sin duda están menoscabando su crecimiento, uno de tipo regional (el Sureste de México contra el resto del país) y el otro de tipo sectorial (el sector informal versus el sector formal). El mucho más pausado crecimiento del PIB per cápita en el Sureste que en el resto del país tiene necesariamente que deprimir el crecimiento del país en su conjunto, y debe de manifestarse en la identidad contable del crecimiento por la vía de una reducción en la respuesta doméstica. Constituye en este sentido una causa accesorio, de tipo más estructural, del rezago en RD.

De la misma manera, las ineficiencias de oferta asociadas a la informalidad deberían también vulnerar la RD. En una economía con un mercado de trabajo integrado, cualquier exceso potencial de mano de obra debería ser rápidamente absorbido por el sector formal de la economía, lo que habría de promover un mayor crecimiento del PIB. En cambio, en una economía segmentada, el rápido aumento de la población tendría que traducirse en un crecimiento del sector informal, ya que éste funciona como el sector residual de absorción del exceso de mano de obra. Esto es probablemente lo que ha ocurrido en México. Como lo muestra el Cuadro 3: una buena parte de la informalidad que México está padeciendo es, de hecho, predecible en función de las condiciones agregadas del mercado de trabajo, es decir que procede de la rapidez con que crecen tanto la oferta de trabajo (*i.e.* la tasa de crecimiento de la población) como la demanda por trabajo (*i.e.* la tasa de crecimiento de la economía). Desde esta perspectiva y como lo muestra el Gráfico 10, la informalidad en México, aunque en verdad importante, aproxima de forma muy estrecha su valor esperado (conforme a la regresión del Cuadro 3) para un país cuya población y economía han crecido a ritmos tan dispares.<sup>14</sup>

.....  
14 Esta interpretación de corte macro difiere de la de corte más micro ofrecida por Levy (2018). Según la interpretación macro, la informalidad (y la asociada ineficiencia en la asignación y usos de los recursos) son consecuencias del bajo crecimiento; según la micro, son causas. La realidad probablemente se encuentre en alguna parte intermedia, la informalidad siendo tanto reflejo como causa del bajo crecimiento.

### Cuadro 3

#### Regresión de la tasa de informalidad contra factores subyacentes

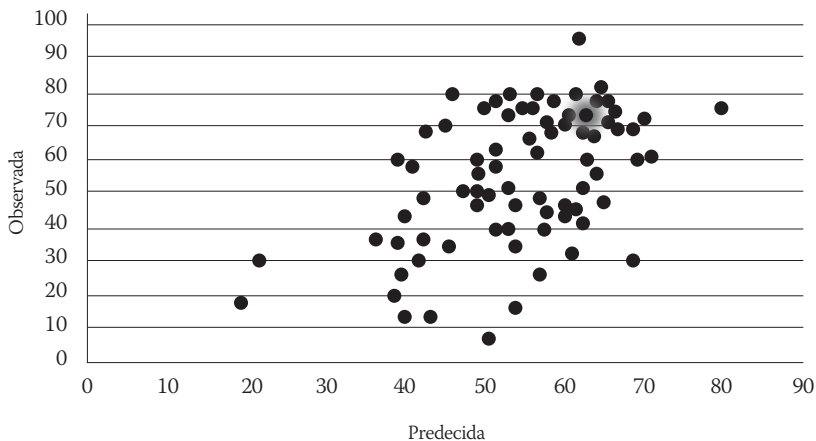
	Coefficientes	Error estándar	Estadística t	Valor P
Constante	62.49	5.83	10.72	0.00
PIB x cápita	-0.00062	0.00028	-2.20	0.03
Crecimiento población	937.91	216.99	4.32	0.00
Crecimiento economía	-301.10	105.98	-2.84	0.01
R2 Ajustada	0.27			
Observaciones	92			

Nota: La informalidad se mide usando la serie “Porcentaje de empresas compitiendo con empresas no registradas o informales” de la base de datos Enterprise Surveys del Banco Mundial. La muestra incluye todos los países para los cuales se reporta un valor para este indicador en la base de datos. Las fechas para cada país varían desde el 2009 hasta el 2016. El PIB per cápita está medido en dólares constantes para el año 2000. El crecimiento de la economía es el crecimiento anual promedio del PIB durante 2000-16. El de la población es el crecimiento anual promedio durante el mismo periodo.

Fuentes: WDI y Enterprise Surveys (Banco Mundial).

### Gráfico 11

#### Tasa de informalidad en México



Notas: La informalidad se mide usando la serie “Porcentaje de empresas compitiendo con empresas no registradas o informales” de la base de datos Enterprise Surveys del Banco Mundial. Los regresores incluyen el PIB x cápita, la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB total. México es el punto en rojo.

Fuentes: WDI y Enterprise Surveys (Banco Mundial).

## ***V. Opciones y desafíos de política***

### *a. ¿Por qué México no ha crecido más rápidamente?*

La discusión anterior apunta hacia cuatro factores principales que mermaron el crecimiento de México a lo largo del último siglo:

1. Desarrollo con el impulso del Estado: Gracias a la combinación de una tracción externa (TE) y una respuesta doméstica (RD) relativamente elevadas, la primera resultante de exportaciones de materias primas hasta cierto punto dinámicas y la segunda de fuertes limitaciones a las importaciones, este fue un periodo de crecimiento rápido. Sin embargo, se volvió eventualmente insostenible. La demanda de importaciones de los bienes de capital e intermedios, necesarios para abastecer un sector industrial en acelerada expansión, terminó rebasando la oferta de divisas provenientes de las exportaciones de materias primas, las cuales a su vez empezaron a frenarse, conforme el país alcanzaba su límite de expansión en materias primas. Al mismo tiempo, la protección comercial necesaria para ampliar aún el sector industrial lo volvió cada vez más ineficiente. Por último, la expansión de la demanda hacia el final del periodo, para seguir con el impulso al crecimiento a cualquier costo, echó a andar una dinámica inflacionaria cuya estabilización tendría, en las siguientes dos décadas, un costo enorme para el crecimiento. Por esta razón, aunque pueda parecer un periodo idílico, respecto del cual México debería aspirar a regresar, tuvo consecuencias muy negativas para el desarrollo posterior del país:<sup>15</sup> elevó el costo de la apertura comercial al reducir la competitividad internacional del aparato productivo, lo

15 Regresar al desarrollo impulsado por el Estado sería en la actualidad una misión imposible, tanto porque México ya no tiene las materias primas necesarias como porque, aunque que las tuviera, converger bajo la tracción de las materias primas requeriría que estas exportaciones crecieran más rápidamente que el resto de las exportaciones mundiales. Las experiencias en el mundo demuestran que, si bien algunos países como Chile o Perú lo han logrado durante algunos periodos, sostener este modelo de crecimiento constituye por sí mismo un gran desafío (De la Torre e Ize, 2019a).

que originó el colapso profundo y duradero de la RD, una vez que finalmente se abrió la economía; al mismo tiempo, la disponibilidad de recursos naturales (incluyendo el petróleo) retrasó esta apertura: por su llegada tardía al mundo de las exportaciones manufactureras, México entró más rápidamente en colisión con China, un conflicto que condujo al colapso de su TE. Es legítimo especular que, si México hubiera liberalizado su comercio una década antes, habría podido consolidar su posición dominante en el mercado estadounidense, protegiendo así mejor su crecimiento.<sup>16</sup>

2. Petróleo: A pesar de haber sido un factor inicial de expansión económica a través de su impacto favorable sobre la TE, el petróleo terminó teniendo consecuencias nefastas para el crecimiento del país durante casi dos décadas. Primero, porque el colapso del precio del petróleo, así como la caída en el volumen de exportaciones, condujeron al derrumbe de la TE durante 1983-1992. Segundo, porque el petróleo llevó a la crisis de deuda e inflación del 82. La deuda causó que se viniera abajo el AE durante 1982-92; la inflación (debido a los costos de estabilización, incluyendo la apreciación del tipo de cambio real) contribuyó a la caída de la RD durante 1992-2000.
3. China: La entrada de China a la OMC frenó brutalmente la dinámica favorable de crecimiento resultante del TLC, al detener la expansión de las exportaciones mexicanas, con lo que provocó la precipitación de la TE.
4. Estados Unidos: La concentración de las exportaciones mexicanas en productos manufactureros de limitada elasticidad a un destino (Estados Unidos) que, por su naturaleza de país de alto ingreso, hace esperar que crezcan a tasas moderadas, ha obstaculizado de forma natural el crecimiento de México durante la última década, al limitar el nivel de la TE.

---

<sup>16</sup> La estrategia de “sustitución de importaciones” hizo que los países latinoamericanos perdieran la oportunidad de converger por la vía de la exportación de manufacturas, oportunidad que los países asiáticos, mucho más pobres en materias primas, supieron aprovechar (De la Torre e Ize, 2019a, ofrecen una discusión más documentada de este punto).

### ***b. Los grandes desafíos***

Viendo ahora hacia adelante, ¿cuáles son los grandes desafíos que México tendrá que enfrentar para crecer más de prisa?

El país necesita prosperar más rápidamente que Estados Unidos, tanto para reducir su brecha de desarrollo como porque su población sigue aumentando a un ritmo sustancialmente mayor que el de aquella nación (1.4% contra 0.7%). Cómo romper este amarre constituye, por lo tanto, un primer gran desafío.

Una forma para que México crezca más rápidamente que Estados Unidos consiste en que sus exportaciones ocupen un segmento cada vez más preponderante del total de las importaciones estadounidenses. Sin embargo, un desafío adicional, para lograr este objetivo, proviene de cómo se perciba el impacto de este mayor influjo de exportaciones mexicanas sobre la economía y el empleo al norte de la frontera. El posible desplazamiento de empleos hacia México ha sido una de las causas principales de la creciente irritación en nuestro vecino del norte con el TLC.<sup>17</sup>

El continuo progreso hacia la automatización constituye un tercer gran desafío para el futuro de la globalización. Este reto resulta aún más relevante para México, en la medida que involucre empleo manufacturero poco calificado.

### ***c. ¿Crecer hacia adentro?***

Frente a estos desafíos, una primera dirección posible de respuesta es regresar a un crecimiento orientado hacia adentro, apuntalado por una fuerte expansión de la demanda agregada y por políticas abiertamente proteccionistas.

---

<sup>17</sup> Las presiones proteccionistas resultantes se explican, en buena medida, por el contraste entre la visibilidad de los empleos perdidos, y la opacidad de los múltiples beneficios de bienestar y eficiencia para la economía estadounidense aportados por el comercio con México.

Si México hubiera padecido una falta de demanda interna, debería haber experimentado una posición mucho más holgada en su cuenta corriente, y un uso de apalancamiento externo. Sin embargo, como lo indica el término AE en el Gráfico 3b, la evidencia apunta más bien en el sentido opuesto, al menos durante los últimos veinte años. Tampoco parece que la política monetaria haya sido particularmente restrictiva, o el tipo de cambio particularmente apreciado, al menos durante la última década.

En cambio, los altísimos costos de estabilización en que ha incurrido México, durante la década perdida, deberían seguir siendo una clara advertencia de los riesgos de usar la demanda interna como vehículo de crecimiento, relegando las metas de inflación a un segundo término. Las malas experiencias de los países de América del Sur durante el último ciclo de materias primas constituyen una segunda advertencia –mucho más reciente y quizás aún más clara– del costo potencial de usar políticas expansionistas de demanda para fomentar el crecimiento.<sup>18</sup>

Lo anterior no implica que no existan amplios espacios para promover el crecimiento hacia adentro, pero esto debería lograrse promoviendo la *oferta* de bienes importables, no la *demand*a agregada. En particular, es claramente deseable sustituir, en donde sea posible hacerlo de forma eficiente, las importaciones por producción local. En este contexto, el papel del gobierno puede ser fundamental para ayudar a retirar las fallas de coordinación y otros problemas de acción colectiva que pudieran estar frenando este proceso. Así mismo, hace falta promover una mejor integración nacional de los segmentos más marginados de la fuerza de trabajo, incluidos en particular los del Sur del país.

En ambos casos, se trata de elevar la respuesta del crecimiento a la tracción de las exportaciones. Mientras no descansen en políticas pro-

---

18 América del Sur, durante el último ciclo de materias primas, provee un laboratorio casi ideal para investigar el impacto de la demanda agregada sobre el crecimiento y la convergencia. Las ganancias, en términos de intercambio, motivaron a algunos países a seguir políticas fiscales y financieras más expansivas que otros. Los países que implementaron las políticas más agresivas fueron, al final, los que más terreno perdieron en términos de convergencia (véase De la Torre e Ize, 2019a).

teccionistas, estos esfuerzos son perfectamente consistentes con una política enfocada en el crecimiento hacia fuera.

#### *d. ¿Crecer hacia afuera?*

Tal como se enfatizó en este trabajo, la mayor alternativa a un crecimiento ineficiente, protegido por barreras al comercio y orientado hacia adentro, es un crecimiento hacia afuera, que permita elevar la tracción de las exportaciones. Sin embargo, además de encontrar y promover nichos atractivos de mercado para aumentar el dinamismo exportador, esto implica también encontrar formas de aminorar las tensiones proteccionistas que pudieran darse en los países receptores, en este caso Estados Unidos.

Diversificar el destino de las exportaciones mexicanas y orientarlas, en la medida de lo posible, hacia los países del Sur que gozan de tasas de crecimiento más elevadas es la respuesta más obvia. Una mayor integración comercial con los demás países avanzados, particularmente Europa, también debería ser una orientación natural de nuestra política de comercio exterior. Finalmente, a pesar del escaso retorno obtenido hasta ahora en esta dirección, un mayor esfuerzo para asegurar el libre comercio en toda América Latina permitiría beneficiarse más plenamente de las ventajas asociadas con economías de escala.

No obstante lo anterior, la frontera común de México con Estados Unidos, el mayor mercado del mundo, sigue siendo muy probablemente el mejor y mayor activo que el país tiene a su disposición para acelerar su convergencia. Para evadir o al menos mitigar reacciones proteccionistas por parte de nuestro vecino, México debería enfocar su penetración del mercado estadounidense más hacia el *margen*. En otras palabras, la política comercial debería estar más enfocada hacia la exportación de productos novedosos y atractivos, o con una demanda más elástica, que no se perciban en Estados Unidos como un simple desplazamiento hacia el sur de empleo existente, ni de bienes y servicios ya producidos allá. Este reposicionamiento implica un salto en creatividad (no sólo en producti-



vidad), y una fuerte expansión hacia servicios personales, incluyendo el turismo, los cuales tienden a dotarse de elasticidades de demanda mucho más altas de lo que alcanzan las manufacturas.

### *e. Las nuevas prioridades*

El salto en creatividad pone el acento en la economía del conocimiento y sus implicancias para la educación. Pero también hace énfasis en retener y atraer el talento necesario para descubrir y promocionar nuevas oportunidades de exportación. En cuanto a los servicios transables, incluyen obviamente el turismo e igualmente una variedad de servicios personales como el cuidado de pensionados, los servicios médicos, los servicios de educación, etc. En vez de usar como válvula de escape el escaso crecimiento de la migración ilegal hacia el norte de mexicanos proveedores de servicios (otro elemento polémico de la relación de hoy entre México y EU), el objetivo sería promover el crecimiento y empleo local, con estímulo a la migración hacia el Sur (temporal o definitiva) de estadounidenses demandantes de servicios.

El común denominador para poder progresar hacia cualquiera de estas dos direcciones es lograr que México se vuelva un país más atractivo para las personas (no sólo para el capital financiero), un país que retenga y atraiga el mejor capital humano, y se vuelva un lugar de predilección para visitas tanto temporales como duraderas. En el mundo globalizado de mañana, será probablemente cada vez más fácil producir en cualquier parte del planeta. Por lo tanto, un factor cada vez más importante para escoger un lugar donde producir será su atractivo como lugar para vivir.

Lo mismo se puede decir con respecto a la oferta de servicios personales. Todo esto coloca en el centro de la agenda de crecimiento la absoluta necesidad de mejorar las instituciones, fortalecer el estado de derecho y preservar el capital ecológico, turístico y cultural del país.<sup>19</sup>

---

19 El contenido de la agenda pública para fortalecer el Estado de derecho rebasa obviamente los límites de este trabajo, pero requerirá, sin lugar a dudas, reformas de fondo en el sistema de justicia, la policía y las relaciones entre los gobiernos nacional y subnacionales.

A su vez, para que esta agenda sea viable, tendrá inevitablemente que anclarse de entrada en una política efectiva de integración social y combate a la pobreza que fortalezca la armonía y el consenso entre mexicanos.

### Referencias

- Banco Mundial, Enterprise Surveys, [www.enterprisesurveys.org/](http://www.enterprisesurveys.org/)
- Banco Mundial, World Development Indicators (WDI), <https://data.worldbank.org/products/wdi>
- De la Torre, A. y A. Ize (2019a). “Latin American Economic Growth: Hopes, Disappointments, and Prospects”, en *Unfulfilled Promises: Latin America Today*, B. Binetti y M. Shifter (eds.): InterAmerican Dialogue (por publicarse).
- De la Torre, A. y A. Ize (2019b). *Accounting for Growth: An Open Macro Perspective*: Brookings Working Paper (por ser emitido).
- Fernández, O. (2010). La restricción por balanza comercial al crecimiento, *Estudios económicos*, en Nora Lustig (ed.), *Crecimiento Económico y Equidad*.
- Ize, A. (2019). Una nota sobre el crecimiento de México, *Estudios Económicos* (por publicarse).
- Kehoe, T. y F. Meza (2011). Catch-up Growth Followed by Stagnation: Mexico, 1950-2010, *Latin American Journal of Economics*, 48: 227-68.
- Levy, S. (2018). *Esfuerzos mal recompensados: La elusiva búsqueda de la prosperidad en México*: IDB.
- Ros, J. (2017). La economía mexicana en 2016: Tendencias y perspectivas, *Revista de Economía Mexicana*, 2. Thirlwall, A. (2011). “Balance of Payments Constrained Growth Models: History and Overview”, *PSL Quarterly Review*, 64(259): 307-351.
- Tornell, A. y G. Esquivel (1998). La economía política del ingreso de México al TLC, *El Trimestre Económico*, LXV (259): 427-468.
- Tyler, W. G. (1981). Growth and Export Expansion in Developing Economies: Some Empirical Evidence, *Journal of Development Economics*, 9(1): 121-130.